



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0551

Ciudad de México, a 30 de mayo de 2017.

HUMBERTO ROQUE VILLANUEVA
Subsecretario de Población, Migración y
Asuntos Religiosos, de la Secretaría de
Gobernación

Entrevista concedida a los medios de
información, en el Palacio Legislativo de
San Lázaro

PREGUNTA.- ¿Cuáles son los retos ahora que vienen los legisladores de Estados Unidos, y se van a reunir, precisamente, uno de los temas va a ser migración?

RESPUESTA.- Ciertamente, el principal reto es mantener el clima de estabilidad ordenado, en el proceso del retorno de los mexicanos, que para efectos norteamericanos les llaman deportados, para nosotros simplemente son personas que regresan a su país.

El reto es mantener el orden ¿en qué consiste ese orden? Que se respeten los 11 puntos de repatriación terrestre, más los tres vuelos a la semana que tenemos en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, y que le ahorra muchos problemas a nuestros migrantes que, lamentablemente, están siendo deportados.

En segundo lugar o paralelamente, el respeto a los derechos humanos. Seguimos pensando que no es correcto que se estimen como delincuentes aquellos mexicanos migrantes que son deportados; en todo caso, habrán cometido alguna irregularidad administrativa. Entonces, nuestro reto paralelo es respeto a los derechos humanos de nuestros migrantes.

Y lo tercero, por supuesto no quita el dedo del renglón, difícilmente lo lograremos con el presidente Trump, de que se logre una verdadera Reforma Migratoria que regularice a los millones de mexicanos que trabajan en paz, con honestidad y con productividad.

PREGUNTA.- Con este nuevo gobierno don Humberto, ¿es posible convencer a los representantes estadounidenses, a los congresistas, de que se pongan a trabajar? Porque ya son años de promesas de una Reforma Migratoria y no llega y sí urge.

RESPUESTA.- Desde luego urge porque son muchos los millones de mexicanos, pero también de otros países, es decir, cuando se habla de regularización migratoria nosotros pensamos siempre en nuestros paisanos, pero lo cierto es que, cuando menos hay otro número equivalente a los mexicanos, si no es que más, que ya son de otros países y que también hacen su aportación a la economía norteamericana.

Nos parece que aquel sueño que hemos tenido muchos mexicanos de que tengamos una relación mucho más cordial y civilizada en el tema migratorio no debe abandonarse y que, finalmente, la realidad socioeconómica se impone.

La gente que va allá va a trabajar y va a trabajar dándole productividad y manteniendo baja la inflación en Estados Unidos de Norteamérica y es justo que se reconozca esa aportación.

PREGUNTA.- Cómo influye, cómo mancha digamos, la imagen de los deportados que sí son vulnerables a diferentes situaciones en México, pero cómo los mancha cuando vemos a personas que se hacen pasar por deportados y también quieren acceder a programas sociales.

RESPUESTA.- Bueno, ciertamente habrá esos casos, creo yo que serán los menos.

Nuestro reto, particularmente del Instituto Nacional de Migración, es que a través del programa Somos Mexicanos, tengamos plenamente identificados a los que retornan de manera obligada, pero que quieran hacer su aportación legítima al trabajo de los mexicanos. Y desde ese punto de vista, por supuesto que seremos muy cuidadosos de que no aproveche alguien esas oportunidades de una manera inadecuada.

PREGUNTA.- ¿Cuál ha sido el comportamiento de la migración en lo que va del periodo de Trump?

RESPUESTA.- Afortunadamente no ha habido lo que en un principio se temió, que era la famosa deportación masiva, de hecho se ha reducido el número de mexicanos deportados.

De tal suerte que, hasta ahorita, no encontramos elementos cuantitativos que nos permitan suponer que esta amenaza se va a cumplir.

PREGUNTA.- Se desinfló esta estrategia de Donald Trump, ¿así lo ve el gobierno?

RESPUESTA.- Nunca hay que bajar la guardia, con los temas como el tipo de cambio, la inflación y la migración, nunca los mexicanos debemos bajar la guardia porque tenemos una relación muy intensa con el país y con la economía más poderosa del mundo.

De tal suerte que estaremos pendientes de que nuestros mexicanos tengan el debido respeto de parte de gobierno norteamericano y que su contribución a la economía, al igual que el Tratado de Libre Comercio, sigan siendo elementos de conciliación y de productividad para toda la zona de Norteamérica.

PREGUNTA.- ¿Qué deben hacer los congresistas mexicanos con los americanos en esta Interparlamentaria, en esta reunión a la que viene, preparatoria, cuál es la posición que debe haber del Estado mexicano, sobre todo en materia parlamentaria, en materia de migración?

RESPUESTA.- Es una larga tradición la de las reuniones interparlamentarias. Yo tuve el privilegio de presidir alguna, y creo que nuestros parlamentarios, que creo estarán totalmente a la altura de las circunstancias, lo primero que deben plantearles a sus colegas norteamericanos es el respeto a los derechos humanos de nuestros migrantes.

Y, segundo, decíamos hace un momento, no quitar el dedo del renglón de la necesaria reforma migratoria que por diversos motivos se ha ido quedando en el olvido entre los parlamentarios norteamericanos. Hubo un esfuerzo interesante en la época de Obama que finalmente se condujo hacia el lado de los jovencitos llamados “dreamers”, pero que no logró cristalizar totalmente, de

hecho no se cristalizó lo que pudo haber sido una gran reforma migratoria.

No ha vuelto a haber desde 1986, curiosamente con el presidente Reagan, un ejercicio tan fuerte de regularización de mexicanos que están en calidad de migrantes indocumentados como el que se hizo en 1986.

PREGUNTA.- Y ni pensar que con Trump se llegue a...

RESPUESTA.- Sinceramente es difícil pensar que se logre; sin embargo, hay que reconocer la fuerza que tiene el Congreso de Estados Unidos de Norteamérica y la fuerza creciente que tiene el Congreso mexicano.

Yo creo que el ejercicio que se nos ve en fechas muy próximas puede ser un ejercicio muy positivo.

PREGUNTA.- Ayer el Instituto Nacional de Migración anunciaba la capacitación de agentes federales migratorios, ¿esto contribuirá a una mejor repatriación o para que los mexicanos que insisten en pasar la frontera lo hagan de una forma más segura?

RESPUESTA.- Lo que hace el Instituto Nacional de Migración -y es buena su pregunta- lo hace en dos sentidos: el respeto en la capacitación a los derechos humanos es fundamental para entender a los centroamericanos y de otras nacionalidades que cruzan nuestro país como país de tránsito para llegar a los Estados Unidos. Y algunos, incluso, solicitan refugio; cada vez son más los centroamericanos que solicitan refugio.

Pero también, por supuesto, la capacitación sirve para que sepamos recibir muy bien en los 11 puntos fronterizos a nuestros migrantes deportados.

PREGUNTA.- Con el correr de los meses, desde el 20 de enero, ¿el gobierno mexicano tiene suficiente capacidad para atender las necesidades de los migrantes mexicanos de los que regresan o de los que viven allá, es decir, si existe esa capacidad o qué falta?

RESPUESTA.- De los que regresan, sin duda alguna, sí existe esa capacidad, máxime cuando se está notando un decrecimiento

cuantitativo entre los que regresan, a pesar de las amenazas, las cifras frías hablan de que son menos.

Por supuesto, nuestra meta ideal es que se reincorporen al trabajo productivo; pero por lo pronto, estamos haciendo un gran esfuerzo junto con otras instituciones, como el Instituto Nacional de Educación para Adultos, de Educación Pública, como el banco que tiene que ver con el crédito popular, como la Secretaría de Salud, en cuanto al Seguro Popular, para que ese regreso de los mexicanos sea -si me permiten la expresión— menos traumático.

PREGUNTA.- ¿A qué nivel ha decrecido el regreso de mexicanos?

RESPUESTA.- Suficientemente. Es decir, por decirle algo, el señor comisionado Ardelio Vargas, el otro día dio una cifra, que yo creo que se acerca mucho a la realidad: estamos hablando de que han sido cerca de 29 mil mexicanos menos de los que se deportaron en ese mismo periodo en el último año de Obama.

PREGUNTA.- ¿Cómo quedó el caso de los yemenitas? ¿Ya saldado o sigue el problema?

RESPUESTA.- No, por supuesto. Los yemenitas eran, en realidad, dos prófugos de una cárcel norteamericana. No está acreditado que hayan sido terroristas.

Ciertamente estaban en condición de irregularidad aquí en nuestro país, y particularmente en la Ciudad de México, pero el excelente nivel de comunicación que tenemos en materia de seguridad con las agencias norteamericanas -cosa que a veces no ve el presidente de los Estados Unidos— nos permitió, rápidamente detectarlos.

El Instituto Nacional de Migración se anotó un éxito en esto junto con las autoridades correspondientes, y de inmediato fueron retornados a Estados Unidos. El otro personaje que tiene doble nacionalidad, básicamente australiana, bueno, ése sí está todavía en revisión migratoria.

PREGUNTA.- ¿Cuáles son las expectativas que tienen para esta Interparlamentaria, subsecretario?

RESPUESTA.- Aumentar el nivel de conocimiento del tema migratorio, de parte sobre todo, de los congresistas

norteamericanos. Sabemos que en el caso de los que son demócratas, hay mayor sensibilidad favorable al tema migratorio, y que los republicanos normalmente son más renuentes.

Creo que estas interparlamentarias sirven para hacerles notar que, en este caso, México está dispuesto a defender a sus paisanos, a nuestros connacionales en los Estados Unidos de Norteamérica y que deseamos que tengan un trato justo, y que se reconozca su participación en la economía.

PREGUNTA.- Pero, ¿cómo pedirles un trato justo a los norteamericanos, cuando aquí hay muchas denuncias, precisamente, de injusticias?

RESPUESTA.- Qué buena pregunta. Cuando usted dice “muchas denuncias”, le voy a dar un dato que no es mío, es de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

Por supuesto que una sola violación de derechos humanos es para preocuparnos, pero debo decirle que -tanto en el informe de 2015, como en el de 2016, que acabo de recibir— el número de quejas, ni siquiera inconformidades reales o procedimientos formales de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, no llega ni siquiera al medio por ciento del número de migrantes centroamericanos.

PREGUNTA.- ¿Qué es más importante para el gobierno federal: detener la construcción del muro o que haya una negociación correcta del Tratado de Libre Comercio?

RESPUESTA.- No hay una prioridad. La sugerencia del Presidente de la República a todos sus colaboradores, particularmente al canciller Videgaray, es que México no va a negociar por parcialidades, porque esto se presta a las monedas de cambio y para nosotros ningún mexicano es moneda de cambio si es migrante, ni tampoco ningún trabajador mexicano que se beneficie del Tratado de Libre Comercio es moneda de cambio. La negociación tendrá que ser global.

Si me permiten. Muchas gracias.

--ooOoo--